Las siete plagas postreras que vendrán



LAS SIETE PLAGAS POSTRERAS QUE VENDRÁN

Así como castigó a los egipcios con las diez plagas, por la maldad de gente, por incrédulos, idolatras y adoradores de la bestia. Dios enviará a sus siete ángeles, con las siete plagas postreras, que son los siete juicios de la ira de Dios.

Ap. 15 : 1. Y vi en el cielo otra señal grande y admirable: siete ángeles con las siete plagas postreras, porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

Ap. 15 : 2. También vi como un mar de vidrio mesclado con fuego, y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, sobre su marca y el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio, con arpas de Dios.

Ap. 15 : 3. Y cantaban el cantico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del cordero, diciendo: Gran-des y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

Ap. 15 : 4. ¿Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu nombre? Pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.

Ap. 15 : 5 y 6. Después de estas cosas miré, y fue abierto en el cielo el santuario del tabernáculo del testimonio. Y salieron del templo siete ángeles, que tenían siete plagas, vestidos de un lino limpio y blanco, y ceñidos alrededor de los pechos con bandas de oro.

Ap. 15 : 7. Y uno de los cuatro animales, dio á los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás.

Ap. 15 : 8. Y fue el templo lleno de humo por la majestad de Dios, y por su potencia; y ninguno podía entrar en el templo, hasta que fusen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

LA PRIMERA PLAGA: El primer ángel derramó su copa sobre la gente, y vino la úlcera maligna y la pestilencia, igual a la sexta plaga que Dios mandó a los egipcios. Así será la ira de Dios, sobre los que tienen la marca de la bestia y a los que adoran su imagen.

Ap. 16 : 1. Entonces oí desde el templo, una gran voz que decía a los siete ángeles: Id, y derramad sobre la tierra, las siete copas de la ira de Dios.

Ap. 16 : 2. Fue el primero y derramó su copa sobre a tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban a su imagen.

Ex. 9 : 10. Ellos tomaron la ceniza del horno y se pusieron delante del faraón; la esparció Moisés hacía el cielo, y hubo sarpullido que produjo úlcera tanto en los hombres como en las bestias.

LAS SIETE PLAGAS POSTRERAS QUE VENDRÁN

LA SEGÚNDA PLAGA: El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y sus aguas se convirtieron en sangre, murieron hombres y bestias. Así fueron castigados los egipcios con la segunda plaga. Así será la ira de Dios, con esta generación adulterina y pecadora.

Ap. 16 : 3. El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar.

Ap. 8 : 8. El segundo ángel toco la trompeta, y como un gran monte ardiendo en fuego fue precipitado al mar. La tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar y la tercera parte de las naves fue destruida.

Ex. 7 : 20. Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara hirió las aguas que había en el río, en presencia del faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

Ex. 7 : 21. Asimismo los peces que había en el río murieron, y el río se corrompió, que los egipcios no podían beber de él: y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

LA TERCERA PLAGA: El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y las fuentes de las aguas se convirtieron en sangre. Grande será la mortandad, así será el juicio del Señor.

Ap. 16 : 4 y 5. Y el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas:

Ap. 16 : 6 y 7. Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. Y oí á otro del altar, que decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

LA CUARTA PLAGA: El cuarto ángel derramo su copa sobre el sol y quemó a los hombre por su maldad, por blasfemar el nombre de Dios. Así fue en el tiempo de Moisés, así será con esta generación, incrédula y rebelde, que no busca a Dios, que no se arrepienten para darle gloria.

Ap. 16 : 8 y 9. El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual le fue permitido quemar a los hombres con fuego. Los hombres fueron quemados con el gran calor y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

Ex. 9 : 23. Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar; el fuego se descar-gó sobre la tierra, y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

LAS SIETE PLAGAS POSTRERAS QUE VENDRÁN

Ex. 9 : 24. Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con granizo, tan grande cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habita.

Ap. 8 : 12. El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciera la tercera parte de ellos y no hubiera luz en la tercera del día, y asimismo en la noche.

Ap. 8 : 13. Miré, y oí un ángel que volaba en medio del cielo y decía a gran voz: "Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para tocar los tres ángeles"

LA QUINTA PLAGA: El quinto ángel, derramo su copa sobre el trono de la bestia, y su reino quedó en tinieblas, los que blasfeman contra Dios, sufrirán dolores de ulceras. Así como castigo a los egipcios con tinieblas. Pero los Israelitas tendremos la luz del Señor.

Ap. 16 : 10 y 11. El quinto ángel derramó so copa sobre el trono de la bestia, y su reino se cubrió de tinieblas. La gente se mordía la lengua por causa del dolor. Y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

Ex. 10 : 21. Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacía el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera palpe.

Ex. 10 : 22 y 23. Extendió Moisés su mano hacia el cielo, y por tres días hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto. Ninguno vio a su prójimo ni nadie se levanto de su lugar en tres días; pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

LA SEXTA PALGA: El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río de Éufrates, y lo secó, y de la boca del dragón salió la bestia, y del falso profeta salieron tres espíritus del demonio, semejantes a las ranas. Que harán grandes señales.

Ap. 16 : 12. El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y el agua de este se secó para preparar el camino de los reyes del oriente.

Ap. 16 : 13. Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profe-ta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas.

EL DRAGÓN ES UN REY QUE VIENE DEL ORIENTE: Ap. 12 : 3. Otra señal también apareció en el cielo: un dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diade-mas. (Los cuernos simbolizan fuerza y poder)

LAS SIETE PLAGAS POSTRERAS QUE VENDRÁN

Ap. 12 : 9. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, llamado diablo y Satanás, para engañar al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él.

Ap. 12 : 4. Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas de cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciera.

Ap. 12 : 5. Ella dio a luz un hijo varón, que va a regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

Ap. 13 : 4 y 5. Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia y quien podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba arrogancias y blasfemias, y se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses.

Ap. 13 : 6 y 7. Y abrió su boca para blasfemar contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que habitan en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

Ap. 13 : 8. Le adoraron todos los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están escritos desde el principio del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado. Si alguno tiene oído, oiga. (la bestia es un rey del oriente9

Ap. 13 : 2. La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca de león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad.

Ap. 13 : 11 y 12. Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón. Ejerce toda autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

Ap. 13 : 13. También hace grandes señales, de tal manera que incluso hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Ap. 13 : 14. Engaña a los habitantes de la tierra, con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que le hagan una imagen a la bestia que fue herida de espada y revivió.

Ap. 13 : 15 y 16. Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera matar a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente.

LAS SIETE PLAGAS POSTRERAS QUE VENDRÁN

Ap. 13 : 17 y 18. Y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la bestia o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimi-ento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis. 666.

EL FALSO PROFETA SE LEVANTARA EN EL ORIENTE: Mt. 24 : 11 y 12. Muchos falsos profetas se levantaran y engañaran a muchos; por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Mt. 7 : 15. Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Ez. 22 : 27. Sus jefes en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa: derramadores de sangre para destruir las vidas, para obtener ganancias injustas.

Ez. 22 : 28. Sus profetas recubren con lodo suelto, profetizando vanidad y predicándoles mentira, diciendo: Así ha dicho Jehová, el Señor, y Jehová no había hablado.

1Jn. 4 : 1. Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas has salido por el mundo.

1Jn. 4 : 2 y 3. En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del Anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

Ap. 16 : 14. Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

Ap. 16 : 15 y 16.Yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Ap. 9 : 13 y 14. El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios. La cual decía al sexto ángel que tenía la trompeta: "Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates"

Ap. 9 : 15. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, afín de matar la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era de doscientos millones. Yo oí su número.

LAS SIETE PLAGAS POSTRERAS QUE VENDRÁN

Ap. 9 : 16 y 17. Así vi en visión los caballos y sus jinetes, que tenían corazas de fuego, zafiro y azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salía fuego, humo y azufre.

LA SEPTIMA PALAGA: La trajo el séptimo ángel que derramó su copa al aire, Dios dijo: Ya está hecho y hubo relámpagos, truenos y un terremoto de gran magnitud, la ciudad fue dividida en tres partes y cayeron. La Gran Babilonia bebió el cáliz del vino de la ira del Señor.

Ap. 16 : 17 y 18. El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario del cielo, desde el trono, que decía: "Ya está hecho" Entonces hubo relámpagos, voces, truenos y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande cual no lo hubo jamás desde que los hombres existen sobre la tierra.

Ap. 16 : 19 y 20. La gran ciudad se dividió en tres partes y las ciudades de las naciones cayeron. La gran babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Toda la Isla huyó y los montes ya no fueron hallados.

Ap. 16 : 21. Del cielo cayó sobre los hombres un enorme granizo, como del peso de un talento. Y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo y la plaga fue sumamente grande.

Ap. 18 : 4 y 5. Y oí otra voz del cielo, que decía: ¡Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partí-ci-pes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas! Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!